

“PRINCIPIOS: LA RELEVANCIA DE WILLIAM JAMES EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA”

“PRINCIPLES: WILLIAM JAMES RELEVANCE IN THE TEACHING OF THE HISTORY OF PSYCHOLOGY”

Investigador: Catriel Fierro¹

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología”²

Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Resumen

William James es autor de uno de los compendios más profundos de la historia de la Psicología. Allí se perfila como un científico mentalista, voluntarista, partidario de la introspección y de la experimentación. Sin embargo, suele retomárselo a partir de sus vinculaciones darwinistas y biologists ignorando sus otras contribuciones. Se realiza un análisis reflexivo en torno a su libro *Principios de Psicología*, señalando los principales aportes y vinculando los mismos con desarrollos conductistas, cognitivistas, gestálticos, fenomenológicos y construccionistas que le siguieron, en su aspecto teórico como práctico. Útil y relevante en la enseñanza de la historia de nuestra disciplina y en la formación profesional del psicólogo, su presencia puede ser detectada en los programas introductorios de ciertas unidades académicas de Argentina. A partir de un análisis bibliográfico sintético de los programas de las asignaturas de dichas unidades académicas se comprueba dicha presencia, aunque acotada. Se intenta relevar así la importancia y vigencia de sus aportes.

96

Palabras clave: Historia de la Psicología, Enseñanza de la Psicología, William James

¹Correspondencia puede ser remitida a catriel.fierro@gmail.com, Catriel Fierro, adscripto a docencia e investigación en cátedra “Historia Social de la Psicología” y a Grupo de Investigación “Historia, Enseñanza y Profesionalización de la Psicología en el Cono Sur de América”, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

²Correspondencia remitir a: revistacientificaureka@gmail.com, norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

Abstract

William James is the author of one of the most profound compendiums in the history of Psychology. In it, he's depicted as a mentalist, voluntarist, introspectionist and experimentalist scientist.. Nevertheless, James is usually picked up from his Darwinist and biologists affiliations, ignoring his other contributions. A thoughtful analysis is carried out around James' book *Principles of Psychology*, pointing it's main contributions and linking them to behaviourists, cognitivists, gestaltic, phenomenological and constructionists developments that came after, in its theoretical and practical sides. Useful and relevant in the teaching of the history of our discipline and in psychologists' professional training, James presence can be detected in some of Argentina's universities' basic training programmes. From a synthetic bibliographical analysis of some of the programmes of those universities, James' presence is verified, although enclosed. An attempt is made to survey James' importance and validity.

Key words: History of Psychology, Teaching of Psychology, William James

Los principios de Psicología

Principios de Psicología (James, 1945) es un programa fundacional en el desarrollo histórico de la Psicología y en su prospección. A su vez, y por este mismo carácter, constituye un punto fundamental en los programas de enseñanza de Historia de la Psicología, entendiendo que no solo reviste importancia como documento, sino que aporta a la comprensión de una pluralidad de ámbitos actualmente relevantes en la formación y práctica del psicólogo.

La relectura de *Principios* permite reducir distancias entre el autor y otras escuelas. En este sentido, *Principios* permite una intelección más clara de la propuesta de James y, específicamente con miras a la enseñanza de la historia de la disciplina, permite aclarar ciertos puntos de coincidencia con otras producciones teóricas, constituyendo así una revisión de las influencias de James en la psicología.

Según James, como deja sentado de inicio, el objeto de estudio de la psicología serán los fenómenos, acciones y condiciones mentales que “se realizan por un fin y muestran una elección de medios” (James, 1945, pág. 21).

La nota de voluntarismo en la obra de James ya tempranamente lo acerca al fisiólogo y psicólogo experimental alemán Wilhelm Wundt. El énfasis dado por Wundt al indeterminismo de las acciones y a la elección volitiva tal como lo nota Carpintero (1993), es análogo al papel central que el libre albedrío tiene en la propuesta psicológica del autor norteamericano. James, además de postular un vínculo entre el estado mental y la acción, postula que “para hablar en el lenguaje común, *nuestra voluntad es libre*”(James, 1945, pág. 1116) rechazando un determinismo total y fatalista. Esta relación no se destaca con suficiente fuerza, y es ocluida por las diferencias de ambos autores, cada uno figura conceptual de los “dos nacimientos” de la disciplina (Dazinger, 1979).

Los capítulos II y III, recorren la anatomía y funcionamiento del cerebro. Retomando la cuestión de la voluntad, ciertas voliciones se acompañan de esfuerzo, y así son libres. Ciertas otras, “no acompañadas de un esfuerzo, son la resultante de intereses y de asociaciones cuya fuerza y secuencia son determinadas mecánicamente por la estructura de aquella masa física, su cerebro” (James, 1945, pág. 1116). Esta última clase comprende los fenómenos automáticos y reflejos del organismo. James, por tanto, es no-determinista, defendiendo la existencia de actos reflejos mecánicos y de voliciones no determinadas.

Este “interaccionismo” mente-cuerpo implicaría una dualidad, dado que hay una relación entre un estado mental y un estado cerebral (Wilshire, 1969). Sin embargo, James se rehúsa a atribuir a la mente y a su manifestación (la conciencia) una “entidad”, adoptando efectivamente un monismo no reduccionista donde lo existente es lo físico, y donde la conciencia, sin ser un epifenómeno, es una forma colectiva de denominar lo experimentado por el sujeto.

Adopta, según Taylor y Wosniak(1996), un *monismo pluralista radical*: no existe un sujeto delimitado al que el objeto se dirige, sino una unidad constitutiva donde la conciencia es parte del sujeto, múltiple en su manifestación y fluyente, indivisible, intencional y dirigida. Esta propuesta difiere con el clásico dualismo interaccionista que suele atribuirse a James, y constituye un esclarecimiento teórico más que parte de *Principios*.

El capítulo IV, “Hábito”, vincula los automatismos conductuales con la plasticidad de la composición cerebral, constituyendo la esencia de las explicaciones actuales del condicionamiento clásico que la variante neuropsicológica de la disciplina aduce a estos fenómenos en el ámbito del aprendizaje. James profundiza acerca de uno de los fenómenos que es objeto histórico de estudio en la Psicología, y que hoy, en calidad de teorías y prácticas dirigidas al cambio conductual, son parte de la formación y competencias técnicas de los psicólogos.

Principios es solidario con Pavlov acerca de la neurofisiología de la conducta. También por esta vía se vincula con el conductismo. Se acerca al primero en referir a la plasticidad neuronal y a su cambio como causa de las conductas (Kimble, 1990); se vincula al segundo al proponer el constructo de *hábito* que, si bien es una conducta estereotipada, no es exclusivamente explicada en términos neurológicos. La renuencia de James a un reduccionismo fisiológico, presente a lo largo de toda la obra, se constata en el espíritu de Watson, dado que para este, “la psicología [...] nunca fue una fisiología o una de sus ramas” (Wolman, 1968, pág. 97). Watson realizará, aun así, un reduccionismo asociativo, haciendo del hábito la unidad de la psicología: unidad postulada por James en su compendio.

En “Los métodos e inconvenientes de la psicología” (James, 1945, pág. 179), James admite la experimentación rigurosa además de la introspección, para la intelección de los objetos mentales. Por el contrario, el conductismo no es mentalista y sólo admite la metodología experimental.

En este capítulo cita a Brentano, fundador de la Psicología del Acto y antecedente de la fenomenología, argumentando la validez de la experiencia inmediata dada en las introspecciones. Se ve cómo James promulgó una Psicología rigurosa, tal como la promovía Wundt en Alemania con sus laboratorios. James abogó por el método experimental, que se abrió paso en la disciplina y en áreas de investigación es hoy un pilar fundamental, y a la vez que permite la confección de cuerpos teóricos, es herramienta científica de intervención y de evaluación psicológica (Ardila, 1976).

La definición del pensamiento propuesta por James, como constitutivo de una conciencia personal, constantemente cambiante, sensiblemente continuo, ocupado de objetos independientes del pensamiento mismo y con un alto carácter selectivo respecto de ellos, constituye el núcleo del funcionalismo. El capítulo IX, “El torrente del pensamiento” (James, 1945, págs. 215-272), tal vez contenga el aporte probablemente más citado de James: el carácter fluido, indivisible, de la conciencia personal, sobre el cual cita a Brentano y su Psicología Empírica. La figura del río que fluye caracteriza a la conciencia. “Ningún estado, una vez desaparecido, puede volver y ser idéntico a lo que fue antes” (James, 1945, pág. 220): cada introspección es una *retrospección*. El pensamiento, de carácter continuo, “carece de brecha, hendedura o división” (James, 1945, pág. 226). Este anti-elementarismo lleva a James nuevamente cerca de Wundt, quien sólo metodológicamente y con fines de estudio aceptó dividir la experiencia inmediata en elementos, y quien la reconoce como una unidad. El holismo se formuló tanto en Estados Unidos como en Alemania.

La conciencia no es estereotipada: “todo pensamiento que tenemos de un hecho dado es, estrictamente hablando, único, y sólo tiene una semejanza de género con nuestros otros pensamientos del mismo hecho” (James, 1945, pág. 223), de ahí el interés de los funcionalistas por estudiar las funciones, invariantes, de los actos y conductas mentales en las condiciones reales de la vida (Angell, 1906). Fue durante la hegemonía del funcionalismo que la Psicología dio sus primeros pasos, y bajo la égida de sus propuestas, tomó forma (Dazinger, 1979). El énfasis en la adaptación, en la practicidad y en el biologismo nunca abandonarían las propuestas acerca de la psique en ese país, y ese pragmatismo funcionalista sabría seducir a políticos, industriales y burgueses quienes, según Vilanova (2003) y siguiendo la historia externa de la disciplina, fueron fundamentales en la profesionalización del psicólogo, “hija del entramado industrial-académico de Estados Unidos” (pág. 28).

99

El carácter holista es clave para la *Gestalttheorie*, tanto como para James: aquello *en* la conciencia es una totalidad con significado que es insusceptible de divisiones. Además de coincidir en la introspección, en el holismo y en el énfasis en el estudio de la conciencia, ambas propuestas insisten en la distinción figura-fondo (Galin, 1994). En efecto, es en el capítulo XI donde James propone que la atención –vinculada estrechamente con la conciencia, a la cual puede dirigir– refiere a un núcleo figurado (representado), - contenidos de los que puede darse cuenta alguna-, y un horizonte, “halo”, o espectro de fenómenos transitivos relacionados al núcleo pero que al no ser atendidos, no son plenamente conscientes y constituyen un “fondo” de conciencia.

Este fenómeno también es solidario con las propuestas de la psicología fenomenológica husserliana, donde también se refiere que cada objeto en la conciencia tiene un horizonte futuro – implicaciones prospectivas -y un horizonte pasado –implicaciones habituales- (Schutz, 1941).

La conciencia como “río” vincula a James también con la fenomenología, tanto con Brentano como con Husserl. En términos del primero, lo que se tiene en mente es siempre “una *cosa* que abarca [abraza/comprende] el total de una conciencia humana real” (Brentano, 1982, p.11, citado en Mulligan & Smith, 1985, p. 633) y no una multiplicidad aislada de elementos. James coincide con estos sistemas, no sólo en una vía metodológica –la introspección- sino en un concepto: la *conciencia*, holista, dinámica y que concibe objetos. La conciencia es fenoménica: los objetos son en ella *como se muestran*, y los sentidos que proveen experiencia son aproximaciones inmediatas a los objetos del mundo; objetos totales y objetos *de* la conciencia dirigida. Los elementos aparecen cuando se fuerza el análisis atómico, que James y la Gestalt critican. El funcionalismo de James sostendrá que “la vida psíquica no está compuesta por una multiplicidad de elementos que deben ser unidos, no es un mosaico de sensaciones yuxtapuestas, sino, desde el comienzo, una unidad de cogitaciones continuamente fluyentes” (Schutz, 1941, pág. 444). Es en este sentido, aportando una noción tal de conciencia, y vinculándola a los efectos (pasados y futuros) de la experiencia, que en James hallamos una *protofenomenología* (Wilshire, 1969).

El capítulo X de *Principios* describe la temática del Yo. Esta entidad *es la suma total de todo lo que* [el hombre] *PUEDE llamar suyo*; no sólo su cuerpo y sus facultades psíquicas, [también] sus vestidos y su casa, su esposa y sus hijos, sus antepasados y amigos, su reputación y sus obras, sus tierras y sus caballos” (James, 1945, pág. 273. Itálicas en el original.).

James sostiene que existe un Yo espiritual y un Yo empírico. “El yo espiritual es un proceso reflexivo, es el resultado de abandonar el punto de vista exterior y de habernos hecho capaces de pensar en la subjetividad como tal, *de pensar nosotros mismos como pensadores*” (James, 1945, pág. 278. Las itálicas son mías). Semejante a cómo Husserl (1988) describirá la actitud que debe adoptar el sujeto para acceder fenomenológicamente a sus cogitaciones, percibiendo su propio acto de percibir, el Yo espiritual constituye dicha actitud.

100

James era gran crítico de la metafísica idealista y materialista (Edie, 1970). Ante sus propuestas acerca del Yo, James postula la existencia de un “Yo-Social”, compuesto por el reconocimiento de los demás. Este Yo-social ha sido cimiento de variados desarrollos en Psicología Social, dada la forma en que ciertos autores han retomado su temática, de la identidad y de la relevancia del entorno en la conformación propia (Torregrosa, 1983). El interaccionismo simbólico, marco teórico en boga en este ámbito de la psicología, se nutrió en gran medida de los aportes del funcionalismo pragmatista de James (Lewis, 1976). Mead retoma su concepción de Yo-social (Berger & Luckmann, 1962).

Constructivistas, entre ellos Bruner (1992) reconocen la influencia de James, al postular sus definiciones de un Yo *distribuido*, social y “extenso” (pág. 110): un proyecto hermenéutico y constantemente confeccionado. Esta influencia de James proviene específicamente del Yo de los *Principios* que excede la propia individualidad y comporta posesiones, colegas y familia. Estos planteamientos son de gran importancia en la actualidad de la disciplina, dadas sus implicaciones prácticas, tanto clínicas como comunitarias, abarcando hasta estudios de dominación e ideología, tan presentes en Sudamérica. Todos ellos se nutren de las propuestas funcionalistas acerca del Yo originalmente explicitadas por James en sus *Principios*.

Los siguientes capítulos de *Principios* comprenden los procesos cognitivos básicos. Entre sus análisis, postula una atención pasiva y una voluntaria que antecedió a los actuales planteamientos sobre dicho proceso (en términos de *tónica*, sostenida, y *fásica*, activa). También propone una memoria primaria y evanescente y otra, duradera, base de las diferenciaciones hechas por ulteriores psicólogos cognitivos, entre ellos, Atkinson y Shiffrin en su modelo de memoria multialmacén. James anticipa la distinción entre memoria episódica y semántica (Kimble, 1990), acerca de eventos y acerca de conocimiento general, respectivamente. James fue crítico de las facultades postuladas por los psicólogos escoceses y por Gall, entre otros. Los procesos que él describe no son procesos verticales y aislados entre sí, sino manifestaciones psíquicas que se influyen mutuamente. Por citar un ejemplo, “los efectos inmediatos de la atención son hacernos percibir; concebir; distinguir; recordar...” (James, 1945, pág. 391).

Es en el capítulo XXV, sobre las Emociones, donde encontramos su definición de estos fenómenos. La emoción no antecede a los hechos corporales, sino que “los cambios corporales siguen inmediatamente la percepción del hecho excitatorio” (James, 1945, pág. 1013), siendo el sentimiento la emoción misma. Es pionero y significativo para la actualidad del estudio de esta entidad el enfoque que James propone, y no sólo su definición. “Pasamos de un orden de investigación superficial a un orden profundo. La clasificación y la descripción están en el grado inferior de la ciencia” (James, 1945, pág. 1016). El autor busca una explicación causal y no meramente descriptiva. Sin este avance, es probable que la actual comprensión de la emoción no fuese posible (Palencik, 2007). Palencik sostiene además que el holismo con que James entiende la situación que desencadena una emoción descartando un atomismo artificial de meros objetos, “anticipó un desarrollo significativo en psicología” (Palencik, 2007, pág. 775) en cuanto al *appraisal* (evaluación) de la situación, concepto que no se nomina pero sí se conceptualiza en *Principios*. Kaag(2009) sostiene que la fisiología moderna y la neurociencia cognitiva prolongan los planteos que en *Principios* se formulan acerca de la emoción. La descripción de James sería base de “lo que muchos fisiólogos describen como el fenómeno del *biofeedback* y la *reentrada neural* [neural reentry]” (pág. 435).

Presencia de William James en programas de ciclo básico de Carreras de Psicología en Argentina

La dimensión finalista, pragmatista y evolucionista que ata al funcionalismo con la propuesta de James es retomada en variadas propuestas de formación en Psicología en Argentina.

La cátedra Historia Social de la Psicología, de la Universidad de Mar del Plata (UNMDP, 2013) plantea este vínculo a través del análisis del texto fundacional de Angell (1906), donde el autor enfatiza en sus vínculos con el pragmatismo. Así también, la cátedra de Historia de la Psicología de la Universidad de San Luis (UNSL, 2012), a través del círculo de la Escuela de Chicago, liga a James con Angell y sus continuadores.

El fenomenalismo y el papel de la conciencia en James son enfatizados en la propuesta de formación de la cátedra Psicología I de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP, 2012).

Además de proponer como material de análisis la fuente primaria de *Principios* (la Introducción, el capítulo primero y el noveno), se remite a fuentes secundarias para problematizar al autor: primeramente, una clarificación de la relación aparentemente contradictoria entre las propuestas materialistas y fisiologistas de James y su constante alusión –y en ciertas ocasiones, aceptación– de la metafísica (Skrupskelis, 1995).

Esta dualidad, que puede reducirse a una psicología objetiva sin metafísica o una psicología subjetiva metafísicamente fundada, es abordada complementariamente desde otra fuente secundaria, que plantea hasta sus últimas consecuencias la pregunta formulada por James –el “Dilema del psicólogo”– acerca de si la psicología debe ser una ciencia *del* yo (objetivamente considerado), o una ciencia *compatible* con el yo en tanto subjetivamente experimentado (Leary, 1995).

Se muestra, así, cómo la riqueza del debate iniciado por James acerca del objeto, foco y método de la Psicología no sólo aviva la producción y discusión sino también la revisión crítica desde el ámbito académico, que incorpora estas inquietudes a la formación del profesional.

La actualidad de la temática cristalizada en el capítulo XXV –sobre las emociones, es retomada específicamente por el programa de la Cátedra II de Historia de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA, 2013), en el marco temático “Emociones”, donde el capítulo es abordado en su totalidad. Rescatando la visión fisiologista y respondiente de la emoción, se puntualiza en la teoría conjunta de James y Lange de la teoría de las emociones ya descrita.

Conclusiones

El objetivo de este trabajo ha sido enfatizar la importancia de la inclusión de la obra de James en los programas de historia de la psicología, considerando la actual obligatoriedad de la impartición de esta asignatura en las organizaciones curriculares desde la Res.MECyT 343/09 que pauta los contenidos básicos en la formación de los psicólogos. Hemos tratado de revisar y reflexionar cómo, a partir de *Principios*, James ha sido no sólo padre del funcionalismo y en gran medida antecedente del conductismo en su teoría y metodología, sino semejante a la Gestalt en su énfasis en el holismo, prefigurador de la fenomenología en sus nociones basales, antecedente de abordajes científicos de los procesos básicos, y referente de los marcos teóricos que en un ámbito interindividual problematizan la identidad, el yo y la realidad.

El amplio abanico de espacios donde James ha sido recibido y profundizado lleva a sostener que *Principios*, además de ser un documento histórico y de revestir interés teórico, es un compendio que contiene formulaciones que hoy son parte de la teoría psicológica, de la enseñanza de la historia de la disciplina, y de la formación plural que reciben los graduados, en los ámbitos anteriormente citados.

William James, interesado en el espíritu humano, abarcó infinidad de fenómenos. Su producción, además de científica, puede ser socialmente fundamentada: en su carácter pionero, individualista, pragmático y dinámico se evidencia el joven espíritu –nacional y académico- del Estados Unidos decimonónico. Espíritu que se filtraría en sus producciones, puesto que la teoría no es sino social, fuertemente enraizada en procesos concretos de discusión teórica y debate profesional.

A partir del análisis de la bibliografía de ciertos programas de formación básica de carreras de Psicología en Argentina, se constata que James es retomado a partir de su propuesta psicológica, filosófica e incluso historiográfica (Leary, 1995), siendo en la práctica objeto de estudio y discusión, aunque periféricas. Concretamente, en la enseñanza de la historia de la psicología en la UNMdP su aporte es clasificado cercano al funcionalismo anglosajón, y desde un autor solidario con las propuestas de James. Asimismo, este es el nexo que se remarca en el programa de Historia de la psicología de la UNSL en lo referido a James, con la misma bibliografía.

La UNLP, en su enseñanza del área, remarca los vínculos de James con el fenomenismo y con la conciencia holista. Esto se realiza desde la fuente primaria de *Principios de Psicología*, a la vez que se lo vincula expresamente con la historia de la disciplina. La UBA retoma, en su enseñanza histórica sobre la teoría de las emociones, la propuesta psicofísica de James, también desde la fuente primaria.

Se evidencia aquí que la apropiación que de James se hace es menor y sumaria. Este artículo intenta reflejar que es necesario continuar el debate y discusión en torno a la obra de este prolífico autor y, a su vez, que se justificaría, por las conclusiones teóricas a que hemos arribado, una mayor apropiación del mismo en la formación básica de los psicólogos argentinos.

Referencias

- Angell, J. R. (1906). La Provincia de la Psicología Funcionalista. En M. Saiz Roca, *Antecedentes de la psicología científica* (págs. 327-347). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ardila, R. (1976). Psicología Clínica Experimental. *Revista Argentina de Psicología*, 21, 125-135.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1962). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bruner, J. (1992). La Autobiografía y el Yo. En *Actos de significado* (págs. 109-144). Buenos Aires: Alianza.
- Carpintero, H. (1993). Análisis de un texto de W. Wundt de 1896. En E. Quiñones, F. Tortosa, & H. Carpintero (Comp.), *Historia de la Psicología. Textos y comentarios*. (págs. 231-241). Madrid: Tecnos.

- Dazinger, K. (1979). Los orígenes sociales de la psicología moderna. En A. Buss, *Psychology in social context* (págs. 25-44). Nueva York: Irvington Publishers.
- Edie, J. M. (1970). William James and Phenomenology. *The Review of Metaphysics*, 23, 481-526.
- Galin, D. (1994). The Structure of Awareness: Contemporary Applications of William James' Forgotten Concept of "The Fringe". *Journal of Mind and Behavior*, 15 (4), 375-400.
- Husserl, E. (1988). Lección I. En *Las Conferencias de París: Introducción a la Fenomenología Trascendental* (págs. 3-14). México: UNAM.
- James, W. (1945). *Principios de Psicología*. Buenos Aires: Glen.
- James, W. (1984). *Pragmatismo*. Buenos Aires: Orbis .
- Kaag, J. (2009). Getting under my skin: William James on the Emotions, Sociality and Transcendence. *Zygon Journal of Religion & Science*, 44, 433-450.
- Kimble, G. (1990). A Search for Principles in Principles of Psychology. *Psychological Science*, 1, 151-155.
- Leary, D. (1995). William James, the Psychologist's Dilemma and the historiography of psychology: cautionary tales. *History of the Human Sciences*, 8, 91-105.
- Lewis, D. (1976). The Classic American Pragmatists As Forerunners To Symbolic Interactionism. *The Sociological Quarterly*, 17, 347-359.
- Mulligan, K., & Smith, B. (1985). Review of "Franz Brentano on the Ontology of Mind". *Philosophy and Phenomenological Research*, 45, 627-644.
- Palencik, J. (2007). William James and the Psychology of Emotion: From 1884 to the Present. *Transactions of the Charles S. Peirce Society*, 43 (4), 769-786.
- Schutz, A. (1941). William James' Concept of the stream of Thought Phenomenologically Interpreted. *Philosophy and Phenomenological Research*, 15 (4), 442-452.
- Skrupskelis, I. (1995). James's conception of psychology as a natural science. *History of Human Sciences*, 8 (1), 73-89.
- Taylor, E., & Wozniak, R. (1996). *Pure Experience: The Response to William James*. Bristol: Thoemmes Press.
- Torregrosa, J. R. (1983). Sobre la identidad personal como identidad social. En J. R. Torregrosa, & B. Sarabia (Comps.), *Perspectivas y contextos de la psicología social* (págs. 217-240). Barcelona: Hispano Europea.
- Vilanova, A. (2003). Los psicólogos y su primer sistema. En *Discusión por la Psicología* (págs. 28-31). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Wilshire, B. (1969). Protophenomenology in the Psychology of William James. *Transactions of the Charles R. Pierce Society*, 5, 25-43.
- Wolman, B. (1968). *Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología*. Barcelona: Martínez Roca.

Recibido: 29 de Marzo de 2013.
Aceptado: 11 de Mayo de 2013.